

*La misión
De
Los libres*

Henry Padilla Londoño



*Portada realizada por:
Henry Padilla Londoño*

Autor
Henry Padilla Londoño

Estocolmo, Suecia, 2011

© 2011 por *Henry Padilla Londoño*
Todos los derechos reservados.

<http://elreinodelaverdad.blogspot.com/>

La Misión de los Libres

*Mi pensamiento toma impulso, mira
decidido el horizonte,
Se prepara como atleta antes de la carrera,
Y sale disparado como un proyectil,
Buscando llegar a ese hermoso horizonte,
Aprieta sus dientes y...
Se estrella poderosamente, como contra una
roca,
Cae casi sin sentido, sin poder entender lo
que ha pasado,
Aun puede ver el horizonte, aun siente el
viento que golpea su rostro,
Pero empieza a palpar, a notar, unas
paredes invisibles,*

*Que lo tienen aprisionado, puede ver muy
lejos,
Escuchar el sonido que viene de lejos,
Pero no puede salir de ese pequeño círculo al
que está confinado,
Como preso en paredes invisibles,
Que lo atormentan con lo que puede ver pero
no tocar,
Oír pero no palpar, solo puede...
Imaginarse, de lejos.
Triste, muy triste, mi pensamiento llora en
silencio,
Poco a poco se ha ido acostumbrando a su
cárcel invisible,
Intenta no soñar con lo de allá, no oír lo de
más lejos.
Mira a su interior, buscando mundos
imaginarios,
Y sueña con ellos, los pinta de muchos
colores,
Se recrea creando seres y situaciones,
Que lo entretienen, lo dopan en su alma,
Quitando el dolor de no ver, ahogando el
llanto de su interior.*

.....

*Porque te preocupas, le dice ella, una
hermoso pensamiento,
Que lo mira con una sonrisa y una mirada
picara:*

*Es mejor vivir así, no soñar, así no sufrirás,
y tomaras cada día como venga.*

*Y mientras le habla, mueve su hermoso
cabello, dejando ver una calma,*

*Una alegría, que mi pensamiento nunca ha
podido palpar.*

*Ves, solo te dañas a ti mismo, pensando en
lo que no ves.*

*Le dijo ella desde su cárcel, apoyando sus
manos en las paredes invisibles.*

Así es la vida, acéptala y vívela.

*He querido vivir como tú, le dice cabizbajo,
mi pensamiento,*

*Pero siempre término queriendo saber que
hay más allá,*

*Siempre me llama la atención los sonidos
hermosos del mar de la Verdad,*

*Hay tanto allá afuera, y nosotros
confinados a estas paredes invisibles,
¿Por qué?
Cuando intento callar, de mi interior, sale
un fuego voraz que todo lo consume,
Dejándome desnudo, atribulado, y como
condenado,
No puedo ver y sentir lo que tu sientes,
Porque anhelo ver lo que hay allá, lo que
dicen que existe.
Sé que se puede volar, aunque no tenemos
alas,
Sé que puedo andar sobre el mar, y no tengo
escamas,
Y dentro de mí, he empezado a entender que
hay un Señor,
Alguien que lo hizo todo, aún a nosotros,
Y que todo eso de allá, dijo mi pensamiento
señalando el horizonte,
Todo eso, da testimonio de Su grandeza, de
Su amor, de Su sabiduría.*

*Bueno, si eso fuera cierto, el no sería tan
bueno, dijo ella,*

*¿Por qué crees que te puso en esta cárcel
invisible?*

*Donde puedes ver pero no tocar, confinados
a la soledad,*

*Donde podemos hablar, pero no abrazar,
Nos podemos casar pero no amar,
Donde la vida es un trabajo, un duro
trabajo,*

*Donde tengo que sonreír para no llorar, y
gritar para no morir.*

*Ves lo que has hecho con tu filosofía, dijo
ella ahora enojada,*

*Me has hecho enojar, no me gusta pensar,
me da dolor pensar.*

...

*Mi pensamiento quedo en silencio, sin
responder nada,*

*Ella tenía razón, ¿Por qué esta cárcel? ¿Por
qué no podía vivir como todos?*

*Olvidar y dejar, vivir para morir, y olvidar,
solo olvidar.*

*Quede sumido en una infinita tristeza, y no
note a uno que llego,*

*Andaba libremente, y parecía no tener cárcel
invisible,*

*Se paro frente a mí, con una amplia sonrisa,
se quedó mirándome:*

*¿Qué estás dispuesto a hacer por tu
libertad?*

*Mi pensamiento lo miro asombrado, se paró
al momento,*

*No podía creerlo, ahí estaba, en su misma
prisión, había llegado hasta él.*

*¿Cómo llegaste acá? ¿Quién eres? ¿De dónde
vienes?*

*Soy la respuesta a tus problemas, soy la
libertad que buscas,*

*Dijo con una sonrisa enigmática el Viajero,
alto y blanco, parecía sincero.*

*Dime como salir de aquí, dime ¿qué tengo
que hacer?*

*Tendrás que trabajar para mí por varios
años, le dijo el Viajero,*

*Tendrás que ser mi esclavo primero, yo te
sacare de aquí,*

*Te llevare a lugares inexplorados, a hermosos
parajes que tú nos has visto.*

*Tendrás que adorarme, yo seré tu dios y tu
mi adorador, dijo seriamente el Viajero.*

¿Eres tu Dios, eres tú el creador de todo?

*Umm, digamos que sí, yo estuve ahí,
conozco todos los secretos,
A mi servicio te mostrare todos los deleites
que jamás soñaste,
Te haré un hombre prospero, rico, respetado,
Tu palabra será mi palabra, y serás señor de
muchos.*

*Gracias, yo solo quiero salir de aquí, dijo mi
pensamiento,
Quiero correr libre, quiero conocer al amor, el
perdón, la libertad.*

*La mirada fija de Viajero en mí, me
sorprendió un poco,
Era como si pudiera ver mi interior, como un
león antes de saltar sobre su presa,
Calculando, atento, sigiloso.
¿Quieres ser libre o no?
Si quiero, dije.*

*Entonces me puso una cadena en mi pie y
empezamos a volar,
Por primera vez pude salir de mi prisión,
podía sentir el aire en mi rostro,
Ahora podía ir donde yo quería, y corrí como
desesperado, queriendo llegar allá.
Pero un tirón en mi pie me hizo dar una
voltereta descontrolada.
¿Adónde crees que vas?
Dijo burlón el Viajero.
Voy a usar de mi libertad, voy a conocer,
quiero ir a todas partes.
Bueno, si te portas bien un día quizás te
llevaré conmigo,
Ahora eres mi esclavo, lo recuerdas, ahora
vas a hacer lo que yo te diga.
Pero yo quiero ser libre, solo quiero ser libre.
La libertad es una ilusión, dijo el Viajero, no
existe,
Siempre serás siervo de otro, y ahora siempre
serás mi esclavo.
Mi pensamiento se dio cuenta del engaño, de
la trampa en que había caído,*

*Ingenuo había creído las palabras de
Viajero,
Y ahora estaba peor, a la voluntad de uno
que se veía muy fuerte.*

...

*Quiero que sepas de amor, dijo Viajero
sonriendo levemente,
Eso me parece bien, dije algo animado,
quizás no era tan malo,
Y me llevo a un sitio oscuro y frio, donde la
lujuria y el deseo,
Se acercaron a mí y me tocaron, sentí
repulsión, pero no podía correr,
Y me enseñaron con dedicación, estaba
sujeto a escucharlas,
Notaba como los colores se iban de mí, y
llegaba un color oscuro.
Empezaba a pensar como ellas, empezaba a
verlas como mis amigos.*

...

*Mi fortaleza se había ido, ahora disfrutaba
en ese sitio frio y oscuro,*

*Me movía como si fuera mi casa, conocía
cada rincón, cada esquina.*

*Vamos, dijo Viajero, quiero que sepas ahora
del perdón.*

*¿Del perdón? Dije algo disgustado, ¿para
qué?*

*Viajero rió satisfecho, has aprendido bien y
rápido me dijo,*

*Acariciando mi cabeza, pero quiero que
vengas y aprendas.*

*Y me llevo a una casa grande, llegamos y
fuimos recibidos como reyes,*

*Un hombre alto y corpulento nos recibió:
Bienvenido Viajero, aquí siempre eres bien
recibido, dijo dándole un abrazo.*

*Cuanto tiempo, mi amigo, dijo Viajero,
¿Cómo está todo?*

*Bien, y próspero, sin problemas dijo él.
¿Y este? dijo el hombre señalándome a mí.
Es mi aprendiz, dijo Viajero, quiero que le
enseñes del perdón.*

*Ah por supuesto, ven conmigo, y me llevo a
la parte de afuera de la casa.*

*Todos estaban sentados en el piso, cientos de
personas, muy delgadas, con su piel oscura,
Al verlo se agacharon y miraron al suelo.*

¿Ellos... no tienen cárcel invisible?

*No.... Dijo riendo, son mis siervos, y son
libres, tienen su comida a su tiempo,
Y no tienen que hacer nada en especial, solo
ver por ellos mismos.*

*Existe una regla en el perdón, dijo el
hombre, y quedo en silencio por un momento:
No debes preocuparte de nadie más, solo de*

ti,

*Si haces eso serás libre y podrás hacer lo
quieras, míralos a ellos.*

Pero se ven delgados, callados y tristes.

*Pero son libres, dijo el hombre,
¿No es eso lo que tú quieres?*

Si... pero...

*Solo ocúpate de ti, y de nadie más, y
encontraras tu libertad.*

*¿Pero Viajero dijo que aprendería del
perdón?*

*De eso te hablo, el perdón solo tiene que ver
contigo mismo,*

*Perdónate a ti mismo y has lo que quieras,
pero no pienses en nadie más.*

Esa es la regla.

...

*Viajero me miro orgulloso, buen siervo dijo:
Ahora has aprendido del amor y del perdón,
Quiero que vayas a tu origen y les enseñes lo
que aprendiste.*

*Y clavo un garfio en mi quijada, que estaba
atado a un hilo fino y muy fuerte.*

*Ahora te dejare ir solo, pero si intentas
alejarte mucho,*

*Te jalare de este hilo, te traeré aquí, y te
castigare, ¿has entendido?*

*Si claro, asentí, estaba muy orgulloso de mi
nuevo estado.*

*Por fin podría ir a donde yo quería, y
además pensaba yo, sabia del amor y del
perdón.*

*Ahora sí que me van a buscar y me van a
escuchar, todos en mi tierra.*

....

*Ahora pensaba en lujuria, en deseo, mis
imaginaciones eran egoístas y duras,
Como un buen aprendiz, había asimilado
cada detalle, los secretos de la vida en
libertad, pensaba yo,
Y no podía esperar llegar a mi sitio, para
mostrarles a todos las verdades ocultas de la
verdad.*

...

*Les enseñe a ser duros, a pensar solo en
ellos, a dejar sus deseos tomar control de
ellos,
Les enseñe todo lo que sabía, pero el dolor
que se había escondido en mi interior,
Ahora me alcanzaba, cada vez más a
menudo,
Pensaba que era una enfermedad,*

*O algo parecido, me apartaba donde nadie
me viera, porque de mi interior,
Salía un dolor intenso, que me hacía gritar
de dolor, de ansiedad.
Recordaba haber visto todo de otro color,
pero solo era un muchacho, cuando eso.
Tengo que ser fuerte, pensaba yo, aprender a
solo pensar en mí mismo.*

...

*Y un día, cuando estaba alejado, pasando mi
dolor y mi llanto,
Se acercó a mí un hombre, no le vi nada
especial, era común, pensé,
Lo raro era que se movía como si no tuviera
cárcel invisible.
Seguramente un mensajero de Viajero, pensé,
que viene a averiguar cómo lo hago.
¿Quién eres? Le dijo en tono autoritario,
¿vienes a espiarme?
Me miro con gran tranquilidad, y quiso
pasar de mí.
Espera, ¿es que no sabes quién soy?
Yo soy pensamiento,*

*Él que logro encontrar los secretos del amor
y el perdón,
Él que vino a enseñar.*

*Tus cadenas están afectado tu pensamiento,
y en tu locura te llevan a tu infierno. Me
dijo tranquilamente*

*¿Qué dices?
Grite enojado, te vas a arrepentir.*

*No conoces la libertad, ni sabes de ella, al
amor nunca lo has visto, y ahora mira tus
cadenas:*

*Y paso su mano por mis ojos, y por un
momento me vi como en un espejo,
Delgado en extremo, con cadenas por todas
partes, llagado y lleno de pus, parecía un
monstruo.*

*No, grite fuerte, que me has hecho, ¿eres
brujo o algo así?*

*¿Y cómo es que te mueves sin la cárcel
invisible?*

¿Quién te saco de ella?

*Yo nunca he sido preso, ni esclavo, el que
hace pecado, esclavo es del pecado, dijo
seriamente.*

...

*Yo no soy esclavo de nadie, dije algo
turbado, yo soy mi propio señor.*

*He visto tu llanto en el desierto, he visto tu
locura en tu soledad,
Empezaste buscando libertad, y hallaste
muerte y pudrición,
¿Estas contento como estas?*

*No podía fingir más, ese hombre parecía ver
mi interior,
¿Cómo puedes ver mi interior? ¿Cómo sabes
que empecé buscando libertad?
El hombre empezó a caminar, a alejarse de
mí, y en mi interior, de nuevo,
Como sacado de la nada, una llama se
prendió, como antes, no sabía que era,*

*Pero ese hombre había movido mi interior,
tenía que saber más de él.*

*No te alejes, ¿sabes cómo puedo ser libre de
verdad?*

*Se detuvo mientras me miró fijamente, tuve
que bajar mi mirada, parecía que me
quemaba,*

*Solo la Verdad puede hacerte libre, me dijo
secamente.*

*¿Dime donde la encuentro?, pensé que la
había encontrado, pero me muero en mi
interior,*

*Mi vida es un abismo de oscuridad y terrible
mortandad, donde navego en mi dolor.*

*Y eso es lo que enseño, eso es lo que soy, solo
pecado, como tú lo has dicho, muerte y dolor.*

¿Dime como ser libre de estas cadenas?

*¿Dime que camino debo tomar, con quien
debo hablar?*

*Tienes que morir, dijo secamente, la paga del
pecado es muerte, solo la muerte te puede
liberar.*

*Era la respuesta que menos esperaba, pero
que de alguna forma suponía,
Solo la muerte podría librarme de esta
maldición, de este abismo,
De este espejismo en el que había caído.*

...

*Pasaron los días,
Se iban como carceleros implacables,
Y venían a atormentarme, en mi soledad, en
mi angustia,
La muerte me empezó a rondar, ya no podía
esperar más, todo mi interior estaba en
convulsión.*

...

*Ya todo estaba preparado, al otro día
moriría, lo había arreglado todo,
Nadie lo vería, y por fin sería libre de esta
llama que me quemaba.
Y escuchando en las vigílias de la noche,
cuando los pensamientos gritan,*

*Escuche la voz de un niño, casi al amanecer,
que decía:*

*El vino a dar libertad, a todo el que crea en
él, el ya murió, y pago por todos,
Para que todos seamos libres, el ya murió,
dijo el niño.*

*Corrí apresurado a la ventana,
¿De quién hablas pequeño?
¿Qué es eso que dices?*

*De Jesús, del Señor,
A todo el que crea en él, él le ha dado
libertad, porque él ya murió,
Y pago por el pecado de todos, de todos los
que creen.*

*Salí apresurado y lo levante por los brazos:
¿Te burlas de mí? ¿Me has estado espionando?
No señor, yo solo estoy de paso,
Me llamo evangelio,
Y paso hablándoles a todos la verdad.
Que Jesús murió en la cruz por todos, y que
resucito al tercer día,*

*Para que todos seamos libres,
Él ya murió,
Ya no tenemos que morir.*

*Estas últimas palabras retumbaron en mis
oídos,
Como si una gran explosión hubiera dejado
sordos todos mis sentidos,
El ya murió, el ya pago,
Repetía una y otra vez.*

¿Dónde? Dime donde muchacho.

¿Dónde que señor?

¿Dónde está Jesús? ¿Dónde lo encuentro?

*Aquí está en este momento señor,
Dijo el niño sonriendo, aquí esta, no ve,
Yo me puedo mover con libertad, tu no lo
puedes ver ahora, pero si crees lo verás.*

*Y un grito desgarró mi interior, ya no podía
más,*

*Como quien rompe una represa de agua
sucia,
Mal oliente, y negra, así exploto mi interior,
y caí de rodillas, y exclame:*

*Perdóname Jesús, perdón, ayúdame,
Yo creo en ti, que tú moriste por mí,
Solo librarme de este pecado, que me ata y
me encadena,
Que me ha llevado hasta los bordes de la
muerte,
Rompe las cadenas de opresión, que a causa
de mi pecado, he llevado.*

*Mi llanto era como los restos de la comida de
los cerdos, podrida y mal oliente,
Pero poco a poco vi como transparente se
volvió, y note los pies de un Señor,
Al alzar mi rostro lo vi, me miraba
atentamente, con una amplia sonrisa,
¿Quién eres señor?*

*Yo soy Jesús, a quien tú creíste, y ahora eres
libre, mírate, dijo lleno de amor y dulzura.*

*Y me mire en el espejo de mi llanto, estaba
blanco, casi que brillaba,
Y no tenía cadenas, estaba sanado y sin
llagas, mejor que una vez, cuando me fui con
Viajero.*

*Gracias Jesús, gracias por morir por mí, y me
quede mirándolo sin entender...*

*¿Qué preguntas en tu interior?, dijo el
Señor:*

*No entiendo, dije, como moriste por mí, sin
conocerme, siendo yo tan depravado y malo,
¿Y tú te diste por mí, antes que yo creyera en
ti?*

*Yo mi vida di por ti y por todos, y si lo
quieres saber, lo hice por Amor, eso es amor,
dijo.*

*Entonces me puse rojo y me avergoncé, me
acorde de lo que yo pensaba antes que era
amor.*

*Perdón Señor... pero no pude continuar,
porque él me abrazo, y me dijo:*

*Hijo amado, cuanto te había anhelado y
esperado, ahora ensanchas mi corazón de
amor,
Al verte libre y sano, así quiero que todos
estén.*

*Pero Señor, yo he matado, he torturado, he
dañado a tantos, he engañado.*

*Yo he dado mi vida por ti, para limpiarte de
todo pecado, y me mostró una cruz,
Y en la cruz estaba él, siendo partido por
todos.*

*Eso es perdón hijo, me dijo con una amplia
sonrisa, eso es perdón.*

*Perdón es amar, perdón es dar tu vida por
tus hermanos.*

*Entonces no lo pude resistir, y un llanto
limpio salió de mí, un llanto de alegría,
Cuan equivocado estaba yo Señor,
Cuán lejos de la Verdad.
Y me miro poniendo su mano sobre mí:*

*Ahora me conoces y eres libre, puedes hacer
lo que quieras con tu libertad.*

*Y se empezó a alejar, y yo sin pensarlo
empecé a seguirlo,
Asombrado quede, cuando me di cuenta que
estábamos andando sobre el mar,
Ya mi lado una multitud de hermanos y
hermanas caminaban junto a mí,
La noche parecía resplandecer, éramos como
una gran luz en medio de la noche.
Se detuvo el Señor por un momento y nos
miró a todos, con gran amor en su mirada,*

*Vayan, dijo, vayan a todo el mundo, y lleven
la Verdad del evangelio.
Todo el que crea, le serán perdonados los
pecados y será libre,
Y Yo estaré con ustedes,
Hasta el último momento en esta tierra.
Vayan, hijos.*

La Misión de los Libres



*Y en medio de la noche, se empezaron a ver
como mechones de luz, que empezaban a ir a
todas partes,
Eran mis hermanos, que se apresuraban a
llevar la Verdad,
Entonces me tome de la mano de evangelio
lo mire y le dije:*

¡Vamos!

*Y salimos disparados como proyectiles,
Por primera vez era realmente libre.*

Henry Padilla Londoño

Palabras al lector

Espero que este libro haya sido de edificación y de su agrado. Los Libros del Reino de Dios, como se llama nuestro emblema, y nuestro blog, son escritos con el único motivo de dar testimonio de aquel que nos salvó de la muerte y nos sacó del reino de las tinieblas, al Reino de la Luz, a decir Cristo, Jesús.

Cristo Jesús, es el único que puede darte Salvación y Libertad. Si todavía no has aceptado a Jesús en tu corazón como Señor y Salvador, te invito a que lo hagas. Si tú crees que él, Jesús, murió por tus pecados, y crees que Dios lo levanto de los muertos al tercer día, entonces puedes ser salvo. Si esta es tu fe, entonces debes recibirlo en tu vida, como Señor y Salvador, entregarle tu vida, y entonces serás un hijo de Dios.

“Que si confiesas con tu boca a Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios Lo resucitó de entre los muertos, serás salvo.”

La Misión de los Libres



Romanos 10:9

“Más a todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su Nombre”

Juan 1:12

Si ahora, tú le crees a Dios, y quieres ser salvo, te invito a hacer la siguiente oración, con todo tu corazón y fe, y entonces serás un hijo de Dios:

**Señor Jesús, vengo a ti a pedir perdón,
Perdona mis pecados,
Yo ahora sé que tú moriste en la cruz por mis
pecados,
Y que resucitaste al tercer día,
Yo te recibo en mi corazón como Señor y Salvador,
Entrego mi vida en tus manos,
Transforma mi vida, para vivir para ti, Señor Jesús.
Gracias, porque estoy convencido que ahora me has
escuchado y mi vida empezara a ser transformada.
Amén.**

Esta sencilla oración, hecha de corazón sincero, cambiara tu vida, el Señor empezara a guiarte, él te Ama, no lo dudes, déjate guiar por él.

La Misión de los Libres



Es importante que puedas rodearte de personas que crean como tú, que encuentres una iglesia local y empieces a asistir regularmente. No te conviertas en un religioso, conviértete en un verdadero hijo de Dios, que escucha sus Palabras y las hace. También debes leer la Biblia regularmente, ahí encontraras tu alimento espiritual. Y por último, la oración, a diario, será una ayuda valiosa en tu caminar cristiano, no dejes de hacerlo diariamente, órale a Dios, derrama tu corazón a Dios, dile tus más íntimos pensamientos.

Te bendigo, quien quiera que seas, que has leído estas palabras con fe, en el nombre del Señor Jesús, él guarde tu vida y te lleve un día a la mansión donde nos encontraremos todos los que hemos creído en Su Nombre, Amén.

Bendiciones.

La Misión de los Libres

